

No hay vida ascendente. Hay VIDA

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (1, 1-11)

“En mi primer libro, querido Teófilo, escribí de todo lo que Jesús fue haciendo y enseñando hasta el día en que dio instrucciones a los apóstoles, que había escogido, movido por el Espíritu Santo, y ascendió al cielo.

Se les presentó después de su pasión, dándoles numerosas pruebas de que estaba vivo, y, apareciéndoseles durante cuarenta días, les habló del reino de Dios.

Una vez que comían juntos, les recomendó:

‘No os alejéis de Jerusalén; aguardad que se cumpla la promesa de mi Padre, de la que yo os he hablado. Juan bautizó con agua, dentro de pocos días vosotros seréis bautizados con Espíritu Santo’. Ellos lo rodearon preguntándole:

‘Señor, ¿es ahora cuando vas a restaurar el reino de Israel?’.

Jesús contestó:

‘No os toca a vosotros conocer los tiempos y las fechas que el Padre ha establecido con su autoridad. Cuando el Espíritu Santo descienda sobre vosotros, recibiréis fuerza para ser mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta los confines del mundo’.

Dicho esto, lo vieron levantarse, hasta que una nube se lo quitó de la vista. Mientras miraban fijos al cielo, viéndole irse, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron:

‘Galileos, ¿qué hacéis ahí plantados mirando al cielo? El mismo Jesús que os ha dejado para subir al cielo volverá como le habéis visto marcharse’.

Palabra de Dios

Salmo responsorial

(46, 2-3. 6-7. 8-9)

V. Dios asciende entre aclamaciones;
el Señor, al son de trompetas.

R. Dios asciende entre aclamaciones;
el Señor, al son de trompetas.

*Pueblos todos batid palmas,
aclamad a Dios con gritos de júbilo;
porque el Señor es sublime y terrible,
emperador de toda la tierra.*

R. Dios asciende entre aclamaciones;
el Señor, al son de trompetas.

*Dios asciende entre aclamaciones;
el Señor, al son de trompetas;
tocad para Dios, tocad,
tocad para nuestro Rey, tocad.*

R. Dios asciende entre aclamaciones;
el Señor, al son de trompetas.

*Porque Dios es el rey del mundo;
tocad con maestría.*

*Dios reina sobre las naciones,
Dios se sienta en su trono sagrado.*

R. Dios asciende entre aclamaciones;
el Señor, al son de trompetas.

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios /1, 17-23)

“Hermanos:

Que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, os dé espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo. Ilumine los ojos de vuestro corazón, para que comprendáis cuál es la esperanza a la que os llama, cuál la riqueza de gloria que da en herencia a los santos, y cuál la extraordinaria grandeza de su poder para nosotros, los que creemos, según la eficacia de su fuerza poderosa, que desplegó en Cristo, resucitándolo de entre los muertos y sentándolo a su derecha en el cielo, por encima de todo principado, potestad, fuerza y dominación, y por encima de todo nombre conocido, no sólo en este mundo, sino en el futuro.

Y todo lo puso bajo sus pies, y lo dio a la Iglesia como cabeza, sobre todo. Ella es su cuerpo, plenitud del que lo acaba todo en todos”.

Palabra de Dios

Aleluya

*“Id y haced discípulos de todos los pueblos
-dice el Señor-;
yo estoy con vosotros todos los días,
hasta el fin del mundo”*

EVANGELIO

✝ Lectura del santo evangelio según san Mateo (28, 16-20)

“En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado.

Al verlo, ellos se postraron, pero algunos vacilaban.

Acercándose a ellos, Jesús les dijo:

‘Se me ha dado pleno poder en el cielo y en la tierra. Id y haced discípulos de todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; y enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado’.

Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”.

Palabra del Señor

LO QUE SE VIVE NO SE EXPLICA, SE MANIFIESTA

Eso les pasó a los apóstoles, a los primeros cristianos y a nosotros hoy. La vivencia no tiene forma. Cuando se la ponemos nos sale cada cuadro modernista que ni Dalí en sus cuadros más atrevidos. **Las 3 lecturas** de esta fiesta de la **Ascensión** no se quedan a la zaga. **En la 1ª**, apenas asegura que *‘una nube se lo quitó de la vista’* se añade *‘viéndole irse’* ¿En qué quedamos? ¿*En el burro o en los 30 reales?* Nada tiene de extraños que **Pablo** ore al **Señor** que nos *‘dé ‘todo para no comprender nada, pues todo lo que nos da, que es Él mismo, al encerrarse en la materia, pierde el sentido de simplicidad y eternidad. Podríamos decir lo de la canción ‘ni contigo ni sin ti tienen mis males remedio’* ¿**Razón?** Porque *‘no os toca a vosotros conocer los tiempos y las fechas’*. **Lo importante** es, por encima de toda ficción literaria, *‘sabed que Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo’*.

Con frecuencia, al leer la **Palabra de Dios**, se graban más en nuestras mentes las imágenes, lo pictórico que el contenido. Pasa como con los regalos, que lo 1º que perciben nuestros sentidos es el envoltorio. Tal es el caso de la **1ª lectura**, nos vamos enseguida a la nube, que hace de ascensor espacial, patinando con rapidez sobre lo anterior, que resume lo que **Jesús** *‘hizo’, ‘enseñó’, ‘dio instrucciones’* y *se integró de lleno* al en el **Padre** de quien nunca estuvo separado. Decir *‘ascendió al Cielo’* es confesar que es **Dios**. Y es desde el Padre, *‘movido por el Espíritu’*, desde donde está siempre en medio de nosotros. Que eso es *‘hacer discípulos’*, miembros conscientes de estar integrados en el misterio de la **Trinidad**. El resto de detalles son meras exigencias del guión literario.

Pablo pide que **Dios** dé a sus *‘hermanos de Éfeso’* lo que todos necesitamos para Vivir lo divino en lo humano: **FE**, *‘ojos del corazón’*, porque sólo desde ahí, no desde la razón, se le puede *‘conocer’, ‘comprender’, Vivirlo* como *‘Padre de la Gloria’*. Y *‘la Gloria* es su **Epifanía**, lo visible Dios, *‘lo que desplegó*

EN CRISTOJESÚS, *'Cabeza de la Iglesia'*, que *'es su cuerpo, plenitud del que lo acaba todo en todos'*. Esto sí es subir, bajar y estar.

El **evangelio** comienza dando la imagen de ser un episodio histórico. Y lo fue en cuanto que los 11 discípulos eran galileos y es de suponer que se volvieron a su tierra como *'Jesús les había indicado'*, justificando así **su misión** en medio de la gentilidad, en la *'Galilea de los gentiles'*, así como la dificultad entre los primeros discípulos para **creer** que un muerto, **Jesús el Nazareno**, **Viva**. Al asegurar que *'vieron'* olvídate de pensar en los ojos de la cara. *'Vieron'* *'con los ojos del corazón'*, **creyeron** en el **Resucitado**, en **Cristo**: hubo todo un **proceso de Fe** cristiana, *'pues algunos vacilaban'*. **Ahora** ya pueden predicar el **Evangelio de Jesucristo**, hacer *'discípulos'*, miembros de la Iglesia, *bautizándolos* con un *'eis'* griego, *'en'*, que conlleva movimiento: **metiéndoles en la intimidad trinitaria**, en la que hemos Vivido siempre, aunque ahora no tengamos conciencia de ello; en la que **ascendió Jesús**, sin haber bajado nunca de ella.

Epí